

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

Las Estancias de Shamballa.

Barcelona, el 23 de Marzo de 1983

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

Los Misterios de Shamballa

Las Estancias de Shamballa.

Vicente. — Esta va a ser la tercera disertación acerca de los Misterios de Shamballa. Tal como he tenido el gusto de decirles en cada ocasión, Shamballa constituye el centro más espiritual, más esotérico y más incluyente del planeta y, se nos dice, que continúa siendo un secreto todavía para los grandes iniciados. Con esto, quiero decirles a Uds. la dificultad extrema de tratar en detalle una idea tan complicada y tan difícil para nuestra mente tridimensional, porque hablar de Shamballa, desde un ángulo de vista muy esotérico, implica penetrar en una cuarta, en una quinta y hasta en una sexta dimensión de nuestro espacio multidimensional. Significa también, que el intelecto, acostumbrado a hacer comentarios, a sacar conclusiones, al enfrentar un tema tan profundo, puede caer en el error de limitarlo al querer desgranar significados, que pueden ser erróneos, equivocados. Yo les invitaría a Uds. a mantener un máximo de atención, a fin de que, en cierta manera, la mente intelectual quedase un poco al margen, digamos, aparte, solamente dando fuerza a la atención mental y que, por tanto, fuese la intuición, y todos tenemos alguna intuición, la que captara los significados que van a ser expuestos hoy acerca de Shamballa.

El mes anterior tratamos la leyenda de Prometeo, en relación con los Ángeles Solares. Tratamos los mitos del Edén y de Adán y Eva desde un ángulo muy esotérico, llegando a la conclusión de que Adán y Eva no son sino participaciones activas o analógicas del planeta Venus y la Tierra, cuyo parentesco, desde al ángulo de vista esotérico, es muy estrecho y singularmente definitivo en el orden de Shamballa; porque, según nos dice la tradición esotérica, Shamballa es la representación objetiva de la logia de Venus, habida cuenta que el gran Adepto que vino de la cadena venusiana a participar de la evolución de nuestro planeta Tierra y que fue responsable del nacimiento del género humano -es decir, del cuarto reino de la humanidad- es tan profundo y, al propio tiempo tan interesante, que hay que tener en cuenta este aspecto de unificación, en conjunción magnética, de la Tierra y Venus cuando se produjo el acontecimiento que trajo a la existencia el Reino Humano.

Como saben los esoteristas, prescindiendo de la evolución de cada esquema, el planeta Tierra es positivo con respecto al planeta Venus, que es negativo. Se dice, que Venus es el "alter ego" de la Tierra y viceversa. Y aquí hay un principio a descubrir, pues en este principio se hallará el porqué el nueve es el número del hombre. Como sabemos, el 4º Reino más el 5º Rayo hacen el nueve. El nueve de la evolución total del hombre, la cual se refleja en

los nueve meses de gestación que da vida al alumbramiento. Y que, por lo tanto, el hecho de que en aquellos tiempos en que (*tuvo lugar*) la invasión de fuerza superior y trascendente al planeta (*se*) produjo una revitalización de los reinos. Como sabemos el reino mineral se hizo radioactivo, el reino vegetal adquirió la sensibilidad y el reino animal se hizo potentemente invocativo; y que la eclosión de estos tres reinos produjo el acontecimiento final que fue el nacimiento del ser humano, a través de la venida de los Hijos de la Mente o, de los Ángeles Solares, los cuales vinieron, según se nos dice muy esotéricamente, y aquí hay que extremar mucho la atención intuitiva, cuando el Señor de nuestro Universo, el Logos Solar, aplicó el Cetro de Poder, cargado con energía cósmica, al centro de la garganta de nuestro Logos Planetario, recibéndola esta fuerza Sanat Kumara. La aplicación del Cetro trajo como consecuencia la venida del quinto plano de la naturaleza, en contacto con el quinto plano cósmico, de estas entidades que dotaron al hombre-animal de mente organizada. Desde aquel momento, el hombre ya no fue un proceso meramente histórico, sino que se hizo capaz de escribir la historia, se hizo el señor de la historia. Se produjo, como Uds. saben, la creación del cuarto pétalo dentro de la columna vertebral del hombre-animal. Esto produjo una reorientación del eje o de la columna vertebral del animal, poniéndola en perpendicular por encima de la horizontal de la Tierra. (*Esto ocurrió*) Como consecuencia, también, de la venida de los Ángeles Solares, que están potentemente relacionados con Sanat Kumara, siendo Sanat Kumara, el kumara que produjo inicialmente la fuerza que determinó la entrada en el reino de la vida del reino humano.

Un kumara había trabajado con el reino mineral, otro con el reino vegetal y, el tercero, con el reino animal y, el cuarto kumara, constituyendo los Cuatro Señores de la Llama, trabajó con el reino Humano. Estamos, entonces, muy conectados con Sanat Kumara desde el ángulo de vista mental, que es el que produjo esta fuerza que hizo que el hombre de aquellos momentos en adelante creara su propia historia y no fuese solamente un mero indicio llevado, arrastrado por la historia, llevado por los acontecimientos. Empezó a escribir su propia historia y, como consecuencia, creó el karma.

Hay, entonces, una relación entre el karma, los Cuatro Señores del Karma, el cuarto pétalo o los cuatro pétalos constituyendo la cruz y, el cuarto éter, porque, consecuentemente, con la entrada del reino humano a la existencia, se produjo una línea de comunicación con el cuarto éter. Solamente se conocía la sustancia gaseosa más elevada, entonces, vino el éter y, consecuentemente, se abrió también como esperanza para la humanidad del futuro, una comunicación con el cuarto subplano del plano búdico, del cuarto plano de nuestro Sistema Solar. Esto, Uds. dirán, parecen coincidencias, pero es que esotéricamente no existe la coincidencia. Existen hechos realmente provocados por fuerzas que desconocemos, que se basan, tal como decía Platón, con la geometría, con las matemáticas. "*Dios geometriza utilizando la ciencia de los números*". Y esto es lo que se ha ido haciendo a partir de aquel momento en que,

por primera vez, se puso en evidencia la fuerza del Logos Solar sobre nuestro esquema terrestre a través de los reinos, de las especies y de las razas humanas.

Otro tema que quisiera considerar con Uds., antes de seguir adelante, se refiere a la identidad de Sanat Kumara. Porque, cuando hablamos de un ser de la extraordinaria evolución del Señor del Mundo, debemos saber, para que vean la grandiosidad del misterio, que Sanat Kumara es solamente la expresión física del Logos Planetario y que, por lo tanto, todo cuanto estemos hablando sobre Shamballa, pese a su grandiosidad, es solamente el aspecto externo del Logos Planetario, es decir, del Hombre Celestial de nuestro esquema terrestre.

Dicho esto, quisiera que discutiésemos hoy conjuntamente de un tema que quizá constituye la apertura hacia los grandes misterios, empezando por lo que más cerca está de nuestra visión temporal o nuestra visión, digamos, intelectual. Me refiero a las *Estancias de Shamballa*, a las Esferas de Shamballa, teniendo en cuenta que, cuando les hablo a Uds. de las Siete Esferas de Shamballa, les estoy hablando de la representación de nuestro esquema terrestre, de los siete planos del Sistema Solar. Pudiendo decir que un plano de la naturaleza o, un plano del Sistema Solar, no es sino que el cuerpo físico, astral, mental, búdico, átmico, monádico, etc., etc., del Logos Solar; y que la cantidad de energía, la cantidad de éter, la cantidad de sustancia de cada plano que absorbe nuestro Logos Planetario del Sistema Solar, constituyen las esferas de Shamballa o las esferas del esquema terrestre o las esferas de nuestro planeta.

Como veremos, estas esferas son también siete y, siguiendo un orden de lo menor a lo mayor, pudiéramos considerar primeramente la última de las esferas, que será, entonces, la primera en entrar en consideración, la más periférica, la más alejada del centro místico de Shamballa. Se trata, entonces, del porqué Shamballa continúa siendo un lugar realmente impenetrable, porque está constituida esta esfera de materia etérica. Y el hombre, todavía no tiene visión etérica, su vista no puede penetrar aquello que está produciéndose más allá del plano gaseoso y, por lo tanto, siendo así, todo cuanto podemos hablar de la esfera física de Shamballa quizás a Uds. no les parecerá práctico, porque será algo que no podrán penetrar de una manera lógica e intelectual y tendrán que utilizar como les decía la intuición.

Les ruego también, que pese a lo maravilloso que pueda parecer el tema, que no lo acepten ni lo rechacen por principio, ni establezcan una barrera porque aquello no acabe de penetrar en su interior -vía la mente-, sino que mantengan el juicio de una manera sosegada y tranquila, sin perder la atención y, en un caso extremo, adopten Uds. la divisa de que esto que voy a presentarles no es sino una hipótesis mental que Uds. deberán trabajar más adelante.

Si les digo, que Shamballa es un lugar geográfico situado entre la India, Manchuria, Mongolia, el Tíbet, Siberia y China, Uds. dirán quizá, que esto no se ha podido probar. En mi primera charla les dije que Shamballa fue anteriormente un lugar en el mapa que, esotéricamente, se la llamaba la Isla Blanca. El Mar de Gobi, que ahora es el desierto de Gobi, contenía esta isla, una isla de gran frondosidad porque el Monte Meru, el eje de la Tierra, está precisamente en esta dirección, magnéticamente enlazado con el centro de Shamballa y, por lo tanto, es un lugar floreciente, habida cuenta de las energías etéricas que penetran por este punto, donde gravita toda la esfera. Y (*se dijo*) que, anteriormente a la creación de Shamballa, unos Ángeles Venusianos introdujeron un talismán en esta isla para mantener un contacto permanente con el Logos Planetario, cuando Sanat Kumara tomase posesión de esta isla como el centro a través del cual todo el propósito del Plan del Logos tendría que desarrollarse aquí, en la Tierra. También se dijo, que con el tiempo el mar se secó, que aquella Isla Blanca había desaparecido y que quedaba, aparentemente, sólo un estéril desierto. Pero, si existe una penetración espiritual lo suficiente profunda, si existe un nivel evolutivo superior, se puede encontrar este sitio localizado en el mapa. Ocurre, sin embargo, que si existe algún atrevido viajero que pueda llegar a las inmediaciones de Shamballa sentirá -como todo lugar realmente magnético- una gran refusión de energías, si es capaz de sentir las en sus vehículos sutiles, de no ser así no se dará cuenta de nada. Pero, allí donde está el talismán y, bajo la dirección de devas expertos en el arte de la substanciación, los Asuras de nuestro planeta, unos ángeles lunares de gran poder, crearon unas grandes galerías en materia etérica; y Shamballa, en el aspecto físico, está llena de cuevas y galerías. Se nos habla, incluso, de una galería -fíjense Uds.- entre Shigatsé, Lhasa y Darjeeling, atravesando los Himalayas. Y, naturalmente, nosotros sabemos humanamente lo que cuesta excavar las piedras. Se nos hace difícil creer estas cosas. Sin embargo, las galerías existen por cuanto constituyen uno de los aspectos muy directos de representación objetiva de lo que sucede en los niveles internos de Shamballa. Estas grandes galerías, Uds. preguntarán, ¿para qué sirven? Estando en materia etérica del cuarto nivel, contienen para nosotros una dimensionalidad desconocida y, en estas cuevas, existe una representación exacta, calcada de todas las cosas que sucedieron en el planeta desde el principio de los tiempos. Por ejemplo, hay muestras del reino mineral desde los primeros minerales de la primera cadena hasta los minerales radioactivos, pasando por las piedras preciosas.

Existe en el reino vegetal toda fuerza expresiva de este reino a través de su principio en la segunda cadena, hasta llegar a las flores más delicadas y perfumadas y a las plantas más sensibles y a los árboles más frondosos. Todo esto está allí representado.

Del reino animal están todas las muestras de ejemplares y tipos de animales desde la tercera cadena hasta los animales domésticos de nuestros

días. Constituye una cadena de acontecimientos vibrantes y vivos, porque no se trata de elementos muertos como vemos en los museos sino que son representaciones vivas de todo cuanto sucedió en el planeta hasta el momento actual, desde los gigantescos reptiles que estuvieron enseñoreándose de la faz de la cadena lunar hasta nuestros animales más perfectos, más estilizados.

Del reino humano, podríamos admirar todos los tipos de todas las razas y subrazas que han aparecido y desaparecido del planeta, desde las primeras razas de la raza polar e hiperbórea, que no tenían forma humana, (*desde*) de los gigantescos lémures de hasta cuatro metros de estatura hasta llegar al hombre o a la mujer bien estilizada de la quinta subraza de nuestra raza aria. Uds. me preguntarán: ¿Cómo es posible que todo esto quepa dentro de estas misteriosas cuevas de Shamballa?. Y les pregunto yo: ¿Dónde poseen Uds. la capacidad de recordar los hechos que vivieron?. Porque (*al recordar*) están viviendo de alguna parte de Uds. mismos. Pues de la misma manera que Uds. pueden recordar y, pueden recordar porque aquello está viviendo en Uds., de la misma manera la memoria cósmica de la naturaleza, a través de los Registros Akásicos, está dotando a la humanidad del poder de ponerse en contacto -cuando el momento sea llegado- con toda la historia de la humanidad. De ahí, que la psicometría, que es una facultad atlante que muchos discípulos actuales están adquiriendo de nuevo, es el poder que tiene el individuo de ponerse en contacto con cualquier hecho del pasado, por alejado que esté de nuestra era presente. La significación de estas cuevas es interesante porque en una sala pétreo de esta primera esfera se realiza la enseñanza de los discípulos de los ashramas y, el conocimiento que posee el discípulo que pertenece a un ashrama y ha logrado penetrar en alguna de estas cuevas de saber, como se denominan esotéricamente, es el saber que está dentro de él y que se pone en contacto con aquello que vivió. Pues, no se olviden que nosotros esencialmente somos muy viejos, lo cual significa que estamos muy lejos del tiempo conocido por cuanto podemos recordar, cuando poseemos ciertos ángulos de visión, todo cuanto hicimos desde el principio de los tiempos. ¿Saben Uds. el porqué el gran Señor Buda decía: "*Tus vidas son más numerosas que las arenas del mar*"? Porque nuestra historia se remonta a la primera cadena, a la cadena de Saturno y, por lo tanto, todo cuanto realicemos dentro de los ashramas -cuando el momento sea oportuno, y la ley es justa en esta medida, en esta dirección-, podremos ver reflejado nuestro pasado ancestral en estas cuevas. De ahí se derivará un conocimiento que, si el discípulo tiene el cerebro muy bien organizado, podrá recordar, pero, de la misma manera que no todos podemos recordar los sueños, que a veces son visiones del pasado, tampoco el discípulo que visita estas cuevas buscando siempre información -información e investigación, se encontrará con el problema de no poder recordar, lo cual no significa que no posea el conocimiento. Y este conocimiento aparece en forma de intuición.

Hay también una estancia en esta esfera, física completamente, destinada a que el discípulo reciba las dos primeras iniciaciones. No las iniciaciones

jerárquicas, sino las iniciaciones que se dan vía ashrámica. En aquella sala quizá algunos de Uds., algún día, recuerden una cueva y recuerden a alguien que les está ofreciendo algo en beneficio de Uds., recuerden que han recibido alguna iniciación menor. Estas dos iniciaciones menores que se reciben en esta estancia de piedra tienen que ver con la entrada ya en la 1ª Iniciación Jerárquica, la cual se da en el tercer subplano del plano mental o de la esfera mental de Shamballa, y esto irá viniendo progresivamente. Pero, quisiera recordarles a Uds., por cuanto utilizamos una mente intelectual, que comprendan el porqué tal cantidad de datos e informaciones, de figuras, de hechos, de acontecimientos puedan caber en algo aparentemente tan pequeño como pueden ser las cuevas de Shamballa. Estas cuevas, repito, vienen a ser como el átomo permanente de una gigantesca entidad, el Anima Mundi de la Tierra, enlazada con la conciencia cósmica o con la memoria cósmica, y que cualquier Adepto, leyendo en los Registros Akásicos, puede saber o puede obtener información de cualquier hecho pasado en la vida de la humanidad o en la vida del propio planeta, incluida aquella era en la cual nosotros todavía éramos minerales, pasando después a vegetales, luego a animales hasta que fuimos hombres. Y a partir de aquí, se ofrece dentro de nuestra universalidad de principios, el poder de conectarnos con otros planos de la naturaleza.

Después de estudiar el aspecto periférico y, penetrando hacia adentro, nos encontramos con la segunda estancia o la segunda esfera que corresponde al cuerpo emocional o astral del Logos Planetario. Y, dentro de esta esfera, existe todo cuanto constituye el deseo, la emoción, el sentimiento de la humanidad. No solamente de la humanidad, sino del poder senciante que poseen incluso los animales inferiores. Este poder tremendo que nace del propio Dios y que se manifiesta en todas y cada una de sus criaturas y, que constituye el poder inmenso que hace posible que el individuo se sienta alzado progresivamente a un espacio multidimensional por el sólo hecho de vivir y adaptarse a la ley. Hay que tener en cuenta también, quizá lo he olvidado, que en esta primera esfera de Shamballa, existe también una muestra de todo cuanto constituye el conocimiento humano a través de las edades. Unos van escritos en tablillas de piedra, otros en papiros, en pergaminos. Se ven los primeros ejemplares de la imprenta de Gutenberg hasta llegar a las grandes ediciones actuales que son inmensas y que, por lo tanto, a veces, de tal profundidad y de tal grandiosidad técnica que escapan a la ponderación del hombre corriente. Existen también manifestaciones artísticas de todos los seres humanos a través del tiempo, desde las primeras manifestaciones del arte hasta la gloria del Renacimiento, hasta llegar a nuestros días. Y todo esto nos inclina al porqué existe esta atracción del arte hacia el mundo emocional, porque al llegar a la esfera física, cuando se contemplan aquellas obras de arte, de las más antiguas a las más modernas -teniendo en cuenta que la Jerarquía, en orden a la calidad, siempre está seleccionando las obras de arte-, y que también hay que reconocer que existe una era de oscurecimiento, desde el ángulo de vista cósmico, en la vida de la humanidad, en pintura, escultura y música. Quiero

decirles, no vayan a creer Uds., que se condensa en la historia de la humanidad aquello que no tiene forma, digamos, bella, que sea disforme o sonidos disonantes, solamente se selecciona lo mejor de lo mejor de cada época. Los tipos humanos sí, porque ellos condensan la acción. La acción del arte, de la cultura, de la civilización de los pueblos y, por lo tanto, esto sí que tiene una importancia primordial desde el ángulo de la Jerarquía, porque el arte nos acerca a los mundos emocionales superiores y hay líneas de comunicación entre el sentimiento creador del plano emocional que estamos considerando y las obras artísticas del plano físico, porque siempre fue una efusión de poder artístico, de poder espiritual, quien creó aquellas obras de arte.

Existe también en esta esfera emocional, todo cuanto tiene relación con el corazón de Sanat Kumara. Existe, en virtud de este hecho, una atracción magnética formidable. Es, según se nos dice, la atracción magnética que unía los hombres a los devas y, es precisamente en el plano emocional, en algún determinado nivel de esta esfera de proyección, donde el hombre inteligente y de buena voluntad puede establecer, por vez primera en su vida, contacto con los ángeles, contacto con los devas. Existe una participación activa -vía el cuerpo emocional- con el Amor de Dios, que está simbolizado en el corazón de Sanat Kumara, mejor dicho, con los latidos del corazón de Sanat Kumara. Mucho hay que extremar la atención en esto para darse cuenta de la importancia que tiene cuanto estamos diciendo en relación con el hombre psicológico de nuestros días, que, por muy avanzando que esté técnicamente, si no ha logrado una cierta medida de contacto con los ángeles no podrá avanzar mucho por el sendero de la purificación, el sendero iniciático, sino que siempre quedará rezagado, de ahí que, constantemente, la Divinidad nos ha ofrecido, a través de los cauces más insólitos, siempre, unas demostraciones del poder dévico, del poder que tiene que enlazar el hombre con el mundo emocional superior para convertirlo en un hombre capaz de sentir amor, caridad y compasión hacia sus hermanos. Porque, naturalmente, al analizar la tercera esfera, que es la esfera mental, nos encontramos con la técnica, la técnica que se aplicó en el mundo físico, pero encontramos muy poca compasión al unificar los dos mundos. El hombre ha avanzado mucho hacia la tercera esfera de Shamballa, pero, ha quedado muy rezagado en la esfera emocional, la esfera de los contactos dévicos y, por esto, actualmente, y desde hace unos 30 ó 40 años, se está impartiendo una cantidad considerable de información acerca de las vidas dévicas, de las vidas de los ángeles y todos, estoy seguro, hemos tenido alguna vez, sin darnos cuenta, contactos con estas entidades. Pero, esto lo iremos viendo progresivamente cuando analicemos los efectos etéricos de los ángeles, los agentes de Shamballa sobre la humanidad.

En la tercera esfera de contactos de Shamballa, que es la proyección mental del plano mental del Logos, es decir, aquella cantidad de materia o sustancia mental que el Logos Planetario absorbe del contenido emocional del Logos Solar, se encuentra una esfera radicalmente apreciable, que es la esfera de

los *Arquetipos*. Hay arquetipos, el arquetipo siempre es el modelo esencial que da vida a cualquier forma en la vida de la naturaleza. Es lo más acabado. Es el tipo único del cual se calcarán todos los tipos que vayan surgiendo hasta llegar a la representación objetiva y pura de ese arquetipo en cada reino, en cada especie y en cada raza. Si les digo a Uds. que en el tercer nivel de esta esfera mental están los arquetipos de las razas humanas, de lo que será la próxima raza, de lo que tiene que consumir esta raza. A diferencia de los recuerdos akásicos de la primera esfera, los arquetipos son actuales. Son lo que está haciéndose actualmente. Es la representación objetiva de la idea de Dios con respecto al reino, a la raza o a la especie viviente. Sea cual sea su reino, sea cual sea su evolución, todo obedece a un arquetipo y, cuando un arquetipo de cualquier especie, de cualquier reino, ha sido consumado, ha sido establecido, surge automáticamente otro arquetipo, de ahí que jamás la vida pueda paralizarse. El arquetipo es viviente, no obedece a recuerdos, no obedece a presiones del pasado. Es actual, es eterno. Es el eterno ahora al cual nos estamos refiriendo constantemente. Y, naturalmente, al hablar de arquetipos hay que darse cuenta el porqué, actualmente, en las escuelas esotéricas de entrenamiento espiritual, se hace tanto énfasis en ese entrenamiento meditativo que tiene que conectar el hombre corriente, el hombre común, el hombre que somos todos nosotros, con el Ser Superior, con el Ángel Solar; porque el Ángel Solar es el *Arquetipo de la Humanidad* y, en la medida en que el arquetipo se va desarrollando en nosotros, estamos cambiando fundamentalmente, sin darnos cuenta nos apartamos del pasado. El pasado no muere, porque tenemos el recuerdo, pero no de tanta conciencia del recuerdo como del hecho actual. Entonces, este arquetipo se va manifestando en nosotros, vía el Antakarana. Llega un momento, tal como se dice místicamente, que el hombre alcanza la estatura de Cristo. Significa que, siendo Cristo en este caso el Ángel Solar, la representación objetiva del Ángel Solar, cuando el individuo por merecimientos, por esfuerzo, ha llegado a consumir en su vida un plano de evolución de un arquetipo y se sitúa, digamos, en el mismo nivel del Ángel Solar, entonces, sucede un hecho trascendente, desaparece un arquetipo, el arquetipo que tenía que consumir el hombre en virtud del Rayo, Cualidad y Evolución y, automáticamente, se le abre otro arquetipo: el *Arquetipo Iniciático*, el *Arquetipo Monádico*, si Uds. lo prefieren, pero siempre hay delante de nosotros un arquetipo. Los Señores de los Arquetipos, por ejemplo, son los ángeles que están vitalizando la idea de Dios en el plano mental y que son recogidas por aquellos que tienen que representar objetivamente aquel arquetipo. Por ejemplo, el Manú de una Raza tiene que estar visualizando el Arquetipo de la Raza, que tiene el deber de construir a través de la gran hueste dévica a su alcance, porque tiene mandato sobre ella. Y lo mismo sucede con los ángeles de las especies. Todo tiene un significado, pero, la idea básica del arquetipo debe ser fundamentalmente avizorada porque tiene mucho de contacto con cuanto estamos estudiando esotéricamente, incluso Jung, un hombre que analizaba la psicología trascendente, habló de los arquetipos, lo mismo que Platón. El arquetipo no es una idea que nace ahora, es una idea de siempre, porque todos,

sin darnos cuenta, nos basamos en un modelo de vida, y este modelo de vida sin darnos cuenta obedece a un arquetipo superior, y este arquetipo superior es el que nos mantiene aquí y ahora, atentamente, siguiendo un proceso, un proceso no de conocimiento sino un proceso intuitivo. Tengo interés en que el interés radical del individuo sea siempre más allá de sus propias convicciones, más allá de sus propias aspiraciones, si no quedaría estancado y, últimamente, perdería de vista el sendero iniciático. Mucho habría que decir acerca del plano mental, pero pasaremos a la cuarta esfera.

Esta cuarta esfera tiene una singularidad, que es el Centro Místico de Shamballa, el Corazón de Sanat Kumara, se nos dice, o su chakra cardíaco. Y en esta esfera se guarda el talismán que utiliza el Bodhisatva, o el Instructor del Mundo, para iniciar a los discípulos en la primera y segunda iniciación. Lo interesante del caso es que grandes potestades dévicas del segundo Rayo, están guardando este Cetro, que este Cetro es desconocido para todos excepto para el Bodhisatva. Es el arma de poder para mantener intacta la Fe de la Jerarquía y el poder al cual se refirió Pablo, “el Iniciado”, cuando decía: *“La Fe transporta las montañas”*. Es algo que escapa a la atención normal, está más allá y por encima de nosotros mismos. Y dentro de esta esfera de contactos se realiza el más grande de los poderes, el poder de la iniciación, y aquí hay grandes misterios a dilucidar.

Cuando penetramos en la quinta esfera nos encontramos con aquello que esotéricamente llamamos: *“El Concilio de Shamballa”*. Ahí, en este nivel, Sanat Kumara se reúne con sus consejeros para discutir todo cuanto tiene que ver con los asuntos mundiales. Es el tercer nivel empezando desde arriba, es el quinto empezando desde abajo. Este nivel tiene importancia fundamental porque reúne periódicamente a grandes potestades planetarias, angélicas y extrasolares, para poner en evidencia un Plan, estrictamente Solar y, que tiene que ser llevado a cabo a través del Logos Planetario. El concilio esta constituido por:

1. Sanat Kumara y los Budas de Actividad, en número de seis; tres esotéricos y tres exotéricos, con Sanat Kumara en el centro, constituyendo la base mística de los siete Rayos que se manifiestan en cada una de las esferas. Vienen después;
2. Los Cuatro Señores del Karma, estoy hablando del Concilio Planetario, los Cuatro Señores del Karma, enlazados con los grandes Lipikas de la Gran Fraternidad Blanca de Sirio y, enlazados también con los Cuatro Señores del Karma del Sistema Solar. Vean Uds. el porqué el hombre empezó a escribir su historia cuando recibió la iniciación de la individualización, cuando se desarrolló el cuarto pétalo se puso en contacto, sin darse cuenta, con los Señores del Karma y, los Señores del Karma son los que guían y aconsejan al Señor del Mundo, son los Señores de la Ley de Causa y Efecto, que

están más allá del tiempo y el espacio y, según se nos dice, los únicos capaces de transportarse en conciencia al Centro Solar.

3. Los tres Grandes Señores de Departamento, el Manú, el Bodhisatva y el Mahachohan. Los Señores de la Política y las Razas, de la Religión y de la Civilización. Todo esto conduce a la amplitud de energía que se está desarrollando en este cuarto nivel de Shamballa. Vienen después;
4. Los Siete Chohanes de Rayo. Cada uno de estos Chohanes de Rayo están misteriosamente enlazados con una de esas esferas por razón de Rayo. Tenemos, por ejemplo, al Señor Maestro Morya, el Maestro Koot Humi, el Maestro Veneciano, el Maestro Serapis, el Maestro Hilarión, el Maestro Jesús y el Maestro Conde de Saint- Germain. Se nos ha dicho y afirmado últimamente, hablando siempre en términos esotéricos, que desde hace unos treinta años, el Maestro Príncipe Rakoczi o Conde de Saint- Germain, se ha convertido en el propio Mahachohan. El Mahachohan trabaja en una esfera superior y un gran discípulo de la 6ª Iniciación, del Conde Saint- Germain, ocupa la 7ª Esfera o el 7º Rayo en este planeta, esto siempre como hipótesis para Uds.

Al llegar ya a la sexta esfera, otro hecho trascendente. Nos encontramos en materia del segundo éter, del cual está construido la forma etérica del Señor del Mundo, el Talismán Sagrado, llamado: "El Diamante Ígneo" o la "Llama Flamígera", mediante la cual se están dando las iniciaciones planetarias en el Centro Místico de Shamballa, en el nivel búdico y en el nivel átomico. Esto tiene que ver mucho con la fuerza que irradia de Shamballa a través de este centro y el poder de localizarlo. Se nos dice que este Cetro, el Diamante Flamígero, se halla en cierto lugar de Oriente, pero, en cierto lugar de Oriente es Shamballa, precisamente. Y, precisamente, en el sexto nivel, conforme estamos analizando desde abajo hacia arriba y que, por lo tanto, tiene importancia desde el ángulo de vista de los números, o si Uds. aprovechan interesadamente la fuerza de los números dentro de estas esferas, se darán cuenta de que, realmente, hay un significado y que el hecho de que el talismán del Bodhisatva esté en el cuarto subplano o en la cuarta esfera, en el cuarto subplano de esta cuarta esfera, y que el Cetro, el Diamante Flamígero del Señor del Mundo, esté en el sexto subplano es por razón de rayo, por afinidad con el 2º Rayo Cósmico de Amor y Sabiduría, que es el que corresponde a nuestro Universo.

Y, finalmente, en la séptima estancia, está la gloria inefable de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. El centro Sahasrara de este Bendito Ser y, el enlace directo con el Ángel Solar, que pertenece al Plano Búdico-Cósmico. Dense Uds. cuenta de la manera, cómo que cada una de esas esferas, representando los planos del sistema, no son sino cuerpos que utiliza el Logos Planetario para manifestarse en el planeta Tierra.

No quisiera pasar adelante, porque hay mucho tema a discutir sobre cada una de estas esferas y, sobre cada una de las subesferas de cada esfera, de la misma manera que hay mucho que hablar acerca de los subplanos de cada plano del Sistema Solar. Así que si hay alguna pregunta para aclarar conceptos o para aclarar más detalladamente lo que hemos dicho, Uds. tienen la palabra.

Hay que decir también, que Shamballa, como poder central, utiliza la Jerarquía de Maestros que, precisamente, está organizada en el cuarto subplano del plano búdico planetario para llevar adelante el propósito superior del Logos Solar, del cual Shamballa, a través del centro Sahasrara, está tratando de llevar adelante a través de la Jerarquía. La Jerarquía, se nos dice, es el ashrama de Sanat Kumara, es su grupo de trabajo. Pero, este grupo de trabajo tiene siete ashramas principales, llevados adelante por un Chohan de Rayo y cada uno de los Chohanes de Rayo tiene, a su vez, siete ashramas planetarios, llevados por siete Adeptos de la categoría de Adepto e incluso de Mahachohan, pero, sin ejercer en funciones, y que cada uno de esos siete ashramas subalternos o subsidiarios está a su vez subdividido en otros siete. El siete es la norma obligada de la evolución, de ahí que sea un planeta sagrado el siete, el que debe ser, finalmente -al final de la sexta subraza de la séptima raza o de la séptima ronda de una cadena-, el que dé el triunfo final a la evolución. Estos ashramas, en general, tienen la misión de llevar el propósito del Señor del Mundo al alcance de los reinos más alejados de la creación, de manera que cuando se dice que no cae una hoja del árbol, ni muere cualquier insignificante pajarillo, sin recibir la bendición del Señor del Mundo, está expresándose la verdad de que no existe ni un átomo del contexto físico, astral y mental, de nuestro planeta, sin que esté vivificado por la potencia ígnea de Sanat Kumara y que, por lo tanto, si estamos aquí es por el beneplácito de Sanat Kumara. Si aprendemos, es porque el conocimiento nos viene de Sanat Kumara, a través de la Jerarquía, a través de los Maestros, a través de los ashramas, a través de los pequeños grupos, y aquí constituimos un pequeño grupo que puede constituir un ashrama. Un ashrama no es un misterio, es un grupo de personas de buena voluntad que tratan de identificarse con el propósito del Creador y, llevarlo adelante en la vida de relaciones sociales. ¿Verdad que es fácil? Entonces, lo único que varía es el lugar que ocupa cada uno dentro de uno de esos ashramas; o si ha entrado dentro de un ashrama, si se da cuenta de que forma parte de un ashrama, y si se da cuenta si alguna vez ha visitado alguna cueva de recuerdos, si ha penetrado en algún rincón conscientemente del plano emocional, si puede utilizar la mente en forma creadora y, no dirigida por las circunstancias o por los ambientes circundantes o, bien si ha tenido, siquiera alguna vez, un contacto búdico y ha sentido su corazón henchido de compasión y de piedad por sus hermanos y ha sentido el amor universal de tal manera que es capaz de amarlo todo sin distinción alguna. Pues bien, la penetración consciente, en cualquier nivel o esfera de Shamballa, es la obra que estamos realizando aquí. Todos tenemos un trabajo a realizar, todos estamos empeñados en un trabajo único y, este trabajo único, no es el de simples espectadores del proceso, porque como les decía

anteriormente, estamos empezando a crear nuestra propia historia y, en la medida en que creamos nuestra propia historia, nos haremos capaces no solamente de ingresar en un ashrama, sino de ser conscientes de todas y cada una de las esferas de Shamballa que estén al alcance de la humanidad en esta cuarta ronda, en este cuarto planeta y en esta cuarta cadena.

Xavier Penelas. — Nos has dicho antes que somos muy viejos, efectivamente se nos representa muy viejos, con barba, etc., pero, yo tengo comprobado que en realidad nuestro espíritu es muy joven. ¿Cómo se casa esto?

Vicente. — La eternidad siempre es joven, es el tiempo que es viejo. Si analizamos las cosas, desde el ángulo de vista del tiempo, habrá las cuatro edades, como existen los cuatro Yugas dentro, digamos, de una cadena o dentro de un sistema planetario o dentro de un esquema terrestre. La niñez, la juventud, la edad madura y la vejez son ilusiones del tiempo. Cuando el individuo penetra en cierta esfera mística de Shamballa, aprende aquel arte que no tiene tiempo, es la piedra filosofal que buscaban los alquimistas del pasado. Por lo tanto, una persona se sentirá vieja si su espíritu se siente viejo, si no se siente eterno. En tanto exista eternidad en la búsqueda, (*en tanto*) que exista participación activa en el mundo social y, la persona no se sienta jamás negativa ni pesimista, el tiempo no pasará. Supongan que están tan bien en un sitio que no quieren moverse, ¿acaso pasa el tiempo?, ¿acaso envejecen? No, ¿verdad?, están atentos al eterno ahora. Si pudiésemos seguir siempre este eterno ahora, no envejeceríamos. No existe una terapéutica para que el hombre se rejuvenezca, la alquimia viene siempre del interior. Por lo tanto, si nos sentimos rejuvenecidos por la atención que prestemos a los acontecimientos, quizás envejeceremos, pero, siempre seremos jóvenes, porque el espíritu siempre es joven. Es el tiempo que envejece y la gente suele acumular años sobre la vida y no-vida sobre los años. Ahí está el proceso y, el día que invirtamos el proceso, y este día puede cambiar radicalmente todo el sistema establecido -empezando por la inversión de las leyes de la polaridad que hará que gravitemos por el espacio y no tengamos un cuerpo tan pesado-, todo vendrá por efecto directo de la capacidad que hayamos tenido de vivir más allá el tiempo. Lo que decía el Cristo: “*Vivir en el mundo, pero sin ser del mundo*”. Vivir en el tiempo pero siendo eternos, ¿se dan cuenta? Entonces, la eternidad está aquí y ahora. Cada momento es eterno, pero nosotros solemos jugar con el tiempo, nos recreamos con el tiempo y con las cosas del tiempo y es cuando se produce el envejecimiento. Seguramente que las escuelas de entrenamiento psicológico del futuro se basarán en el eterno ahora. Hasta aquí el proceso de curar las enfermedades psíquicas o, psicológicas, venía determinado siempre porque el individuo, que estaba sujeto a esta presión psicológica, era llevado al pasado, recordando hechos para que al recordar los hechos encontrase la causa de su dolencia. Bueno, supongamos que sea así, que encontremos la causa de un hecho y en aquel momento nos sintamos bien, pero, ¿qué nos libraré de otra pesadez psicológica de otro complejo? Entonces, la técnica del futuro será

proyectar la mente tan lejos de nosotros mismos como sea posible, con lo cual los problemas no tendrán tanta influencia sobre nuestras vidas como ahora y, entonces, en virtud de este hecho nos sentiremos libres del tiempo. ¿Hay algo más triste que estar mirando el reloj constantemente? Pues bien, cada vez que miran el reloj, Uds. están envejeciendo y, me refiero, no al aspecto cronológico de mirar al reloj sino al aspecto psicológico, que son cosas muy distintas. En el primero, Uds. son esclavos del tiempo, en el segundo Uds. se liberan del tiempo. No hacen causa común con el tiempo y, si precisamente analizan el proceso, se darán cuenta que cuanto más atentos estén Uds. menos pasa el tiempo. El tiempo pasa cuando hay fracciones, hay interferencias, cortocircuitos. Cuando Uds. estando aquí están fuera de aquí. Hay una diversificación de actitudes: la actitud cronológica y la actitud psicológica y, Uds. no pueden comprender entonces, y el tiempo, entonces, los agarra y los hace envejecer. No voy a decir que siempre seamos niños, me refiero a esta juventud interna del hombre que está constantemente investigando porque constantemente está atento, está observándolo todo. Yo digo que en esta observación hay un éxtasis, hay una felicidad porque, naturalmente, hay una paz inalterable que está más allá del tiempo.

Interlocutor. — Has hablado sobre la mente, sobre la vigilancia, ¿a qué te refieres, a si somos alimentados por la tiniebla o por la luz?

Vicente. — Bueno, la mente tiene dos direcciones. Tiene una dirección concreta o intelectual y tiene, también, una bifurcación o una extensión, digamos, abstracta. Si la persona está sujeta a los cambios ambientales, su mente se sentirá atraída no por el alma precisamente, sino a la inducción externa de sus características psicológicas. En tanto que si estamos hacia dentro, hacia el mundo abstracto, hacia esa atención que hablo, no hay ningún mal que pueda aferrarse a nuestro contexto psicológico a través de la mente, porque la mente, ante todo, no solamente es el aspecto orientador de la visión interior -la percepción de lo directo que tenemos aquí-, sino el dominio que ejerce sobre la causa del envejecimiento desde el mundo astral. Son los sentimientos negativos, las emociones potentísimas e incontroladas y, los deseos irrefrenados o que atentan. Si la mente está serena, entonces, existe un vacío entre la mente intelectual y la emoción, y hay un control, porque la mente está atenta; pero, si estando atentos dejamos de estarlo para pensar en algo más, hay un ajuntamiento, digamos, una unión entre el cuerpo astral y la mente concreta. Entonces, todo aquello que tendría que estar en reposo, surge porque el cuerpo astral siempre está en movimiento desordenado hasta que la mente controla todo el equipo y el proceso pueda ser llevado adelante.

Yo, prácticamente, creo que si la persona está dentro de una investigación constante, tratando de buscar la causa y la razón de todas las cosas, no enfrascándose en grandes conocimientos, sino viendo directamente la realidad, tratando de verla, tratando de sentirla por todos los poros de la piel, entonces, el mal no puede cogernos. La mente no puede estar a merced de los

deseos. Y otra cosa voy a decirle, los magos negros tienen un gran control sobre su cuerpo emocional, de ahí el poder que ejercen y lo incapacitado que se siente un discípulo de tipo místico y emocional ante un mago negro que posee la fuerza de la mente. De ahí que en las escuelas de entrenamiento esotérico, en lugar de trabajar con los devas negros o lunares -como trabajan, digamos, los magos negros-, se pone en contacto con ángeles de gran categoría espiritual y, al tener contacto con estos ángeles, su cuerpo emocional se robustece hacia arriba. Tiene un cariz blanco, brillante y, entonces, puede luchar sin quererlo contra la magia negra que puedan hacerle, contra el contexto ambiental. Porque aquí estamos y no vemos nada, pero la persona sensitiva, en cualquier zona que vaya a visitar, notará una presión ambiental, no siempre agradable, que no tiene nada que ver con algo preconcebido. ¿Por qué las iglesias -no voy a defender las iglesias, me quedo en medio- ofrecen este recogimiento? Porque allí se ofrece la liturgia. La liturgia es una forma de aliarse con los ángeles, y una meditación es una forma de liturgia. Y la liturgia, desde la masonería, los rosacruces, los templarios, todos están utilizando una fuerza, digamos, una fuerza del bien, y toda esa fuerza del bien que están utilizando es, precisamente, porque existe el peligro ambiental. Es decir, que existen formas por aquí, que no vemos pero que están esperando el momento en que no estemos atentos para apoderarse de nuestra voluntad. Para mí, lo práctico siempre es la atención depositada no aquí, sino en cualquier momento y en cualquier situación, porque es la única manera psicológica de enfrentar la verdad, de realizar la verdad y, realizando la verdad, entrar rápidamente por el camino iniciático.

Interlocutor. – ¿Qué relación existe entre el deva lunar y el ángel caído? O si, digamos, ¿el proceso del mal sólo viene a nosotros desde los efectos lunares o hay más aparte de estos efectos lunares?

Vicente. – Bueno, el mal quizá no sea solamente lunar. Pero, según se nos dice, nuestros cuerpos, físico, astral y mental están confeccionados -porque los devas construyen los cuerpos y las formas de la naturaleza- por devas que proceden de la cadena lunar. Y, según se nos dice también, muchos de los que pertenecen ahora a la raza humana verificaron su vida animal en la Luna, un planeta extinto en proceso de desintegración y que, por lo tanto, todavía quedan participantes del mal lunar aquí en la Tierra, en forma de enfermedades. Los Ángeles Solares, o los Devas del Sol, los Devas Luminosos en tres categorías -por ejemplo, puedo citar a Uds., los Devas Violeta, los Devas Encarnados y los Devas Amarillos, algunos que son verdes completamente son los que están aliados con el reino vegetal-, fueron traídos desde Venus cuando vinieron los Señores de la Llama, porque el primer kumara trabajó con los devas violeta sobre el mundo mineral. El segundo kumara trabajó con los devas verdes o amarillos con el reino vegetal y, que el tercer kumara trabajó con los devas escarlata o rojos -escarlata es más apropiado- con el reino animal. Y, que el hombre está sujeto a la presión de los Ángeles Solares que proceden del quinto plano cósmico y que, por lo tanto, son grandes Adeptos en su esencia; y que nosotros cuando estamos hablando del contacto entre planos,

singularmente con el plano búdico, hacíamos referencia a esta cuarta jerarquía de devas que vienen precisamente y son llamados Agniswhattas o Hijos de la Mente, tal como lo define Madame Blavatsky en la Doctrina Secreta.

El caso es, que el bien y el mal cohabitan dentro del individuo. Están dentro del individuo, por lo tanto, la elección es del centro, es del Yo. Claro que, si empezamos a hablar de devas, haremos responsables a los devas de que seamos malos o de que seamos buenos y, entonces, ¿dónde está el libre albedrío, la capacidad de elegir, de establecer una situación definida entre el deva superior o el deva inferior? Entonces, viene el aliado del hombre, la conciencia, la voz de la conciencia que jamás se equivoca. Lo que sucede es que nunca la escuchamos, que es la voz interior del Ángel Solar avisándonos de los peligros y que, por lo tanto, tenemos en nosotros, si Uds. aceptan esta visión muy personal, al ángel blanco y al ángel negro, a las fuerzas de la luz y a las fuerzas de las tinieblas y, nosotros estamos en el centro, y unas veces nos decantamos hacia la izquierda, hacia el mal, o hacia la derecha, hacia el bien. Entonces, la pregunta puede responderse en ese sentido, que hay que estar muy atento desde el centro de la conciencia para ver cuándo la voz de la conciencia se inclina, o que nos inclina siempre hacia el bien, (*la conciencia*) se siente desvirtuada y nosotros vamos hacia el otro lado. Es decir, que el mal y el bien son parte consustancial con el equipo psicológico del ser humano. Entonces, la psicología trascendente, te dice que el mal es el pasado y lo bueno es el futuro o el presente inmediato. Y ya estamos aquí, de nuevo, con la atención al momento presente para evitar el mal del pasado. Es la eterna lucha entre la subconciencia y la conciencia, porque de esta lucha tiene que salir la luz de la supraconciencia. Yo creo que en esto todos los psicólogos están de acuerdo. El pasado que tiende hacia el futuro pasando por el presente. El presente siempre es la ley de la balanza, la ley del equilibrio, o debiera serlo al menos, que debe juzgar los actos, pesarlos en el corazón, en su propio corazón y determinar lo que se va a hacer. A pesar de que diga y repita muchas veces, hablando en términos psicológicos y trascendentes, de que el libre albedrío es la capacidad que tiene el hombre de equivocarse, también tengo que decirles, que a medida que se ejercita correctamente el libre albedrío, el libre albedrío se convertirá en voluntad y acción correcta, más allá del conflicto de decidir entre ambas cuestiones o, el bien o el mal; es decir, se practicará el bien automáticamente si Uds. aceptan esta alocución, y no seremos impelidos hacia el pasado, hacia los ángeles caídos, hacia los ángeles lunares en virtud de que poseemos un Alma que está por encima de esas cosas. Es cuando nos dejamos arrastrar cuando empieza el problema. En tanto estemos alerta el mal no puede afectarnos.

Xavier Penelas. — Quisiera saber si hay alguna diferencia o alguna separación entre Concilio de Sanat Kumara, la Jerarquía y Shamballa, ¿son tres cosas diferentes, son iguales?

Vicente. — Es lo mismo, es lo mismo, porque el Concilio, -y voy a terminar- de Sanat Kumara se verifica en el tercer nivel, empezando desde

arriba, corresponde al plano átmico del sistema planetario interno o, de la tercera esfera, Shamballa es la totalidad y la Jerarquía dentro de la totalidad es el Corazón Místico de Sanat Kumara.

Vamos a hacer el silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, el 23 de Marzo de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 04 de Agosto de 2006
